

DIAMANTE ELEMENTAL

para Manolo Alvarez Ortega

Necio es quien dice la palabra como
palabra. Aquel que, estulto, da en gramático
orden. En varios nexos polirritmos
puros. Y fortifica su gran lengua
con rosas, pajarillos, menesteres
de la mendicidad.

Así, el tenor
llamado se ha poeta. El ortodoxo
feliz piensa en su reino —Oh, dulce rima
y hojaldre en bellas capas— Pues los vicios
de todo lo nefando es ya gatuna
liebre. Y vil cobaya. Experimento
con disfraz. Cáncer frondoso. Prosa
cosida —oh, cuánto sastre— al desamparo
de la virtud.

Y siempre, ved, sucede.
Mas, sin embargo, un diapasón transita.
Se oye mover a un río su verdad.
Las aguas de un milagro, que es ya propio
y distinto. Las flautas que otras flautas,
afónicas, imitan. Amplio espectro
inyectado. Consuelo de afligidos.
Arbol mejor del bosque y luz oculta.
Perenne voz que por los siglos cante.

ANGEL GARCÍA LÓPEZ